



Lección 16	Como conquistar el temor Parte 1
-----------------------------	---

“Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios”.

1ª Cor. 2: 3-5

Pensamiento Clave: *¿Cuáles son tus temores personales a la hora de compartir el evangelio? Espero que al menos tengas uno, porque eso quiere decir que te estas tomando en serio la tarea de compartir el evangelio. Ray Comfort*

Una de las armas más poderosas que satanás usa en contra del creyente es el temor y el desanimo. Las estadísticas dicen que solo el 2% de los creyentes comparten su fe regularmente con otros no creyentes. Esto nos dice que el problema radica en el temor o en la indiferencia.

Si existe una formula bíblica para tratar con el temor la podemos encontrar muy visible en 1 Juan 4:18 que dice: *“En el amor no hay temor, sino que el “perfecto amor” echa fuera el temor”...* ¿A cuál perfecto amor se refiere la Biblia en este pasaje? ¿Al amor nosotros por Cristo o al de Cristo por nosotros? Siempre ha de ser el amor de Cristo por nosotros, porque nuestro amor no es ni nunca podrá ser un amor perfecto hacia El. Es en Su amor que nos podemos mover y ser valientes a la hora de testificar, nunca será en nuestras propias fuerzas o en nuestra carne sino en Cristo a través de su Espíritu.

Nosotros le amamos a el porque el nos amo primero – Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. (1 Jn 4:19) - (2 Cor 5:14-15)

Así que si en algún momento llegamos a sentir temor debemos dejar que el amor de Cristo se perfeccione en nosotros, que nos consuma a través de los medios de gracia* que el nos ha dado y por consecuencia vendrá el fruto del amor por los perdidos, entonces tendremos el tiempo, el interés, las fuerzas, el valor y todo lo demás que necesitamos para predicar.

Nuestros temores por testificar se disiparán en la medida que el amor de Cristo sea real en nuestras vidas. Es Su amor el que nos mueve a la obediencia. Es el amor y no el temor lo que nos debe mover. Si alguien quiere motivarnos a la obediencia al evangelismo por temor y quiere poner culpabilidad en nosotros podemos descartar esa idea, porque lo que nos ha de mover al evangelismo es el amor y no el temor a rendirle una obediencia de obras.



TRES CONSEJOS IMPORTANTES PARA TRATAR CON EL TEMOR:

Primero: Debemos tener presente que nosotros no somos los responsables de convencer a las personas a que vengan a Cristo. Esta es la obra exclusiva del Espíritu Santo. Dios es el que atrae a las personas hacia El. Pensar que somos nosotros los responsables de provocar las conversiones es quitarle la gloria a Dios, nosotros somos solo mensajeros obedientes.

Cuando entendemos que la salvación pertenece solo a Dios nos quitamos un peso enorme de encima al predicar. Tampoco debemos preocuparnos si no vemos conversiones, solo debemos proponernos en comunicar el mensaje bíblicamente y dejarle el resultado al Señor. Dios tiene sus medios para tratar con las personas después que le hemos predicado el evangelio. Jesús dice: *Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere...* (Juan 6:44) también dice: *No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros...* (Juan 15:16).

La convicción de pecado es la obra exclusiva del Espíritu Santo. Nuestra capacidad intelectual para persuadir a los no creyentes no sirve para nada sino somos respaldados por el poder del Espíritu Santo en las palabras que decimos.

En Marcos 4 podemos ver que el sembrador salió a sembrar la buena semilla (“el mensaje”). La semilla cayó en varios terrenos, pero la única que dio fruto fue la que cayó en buena tierra. Nunca sabremos si al compartir el evangelio nuestra semilla está cayendo en buena tierra. Nuestra tarea sencillamente es salir a sembrar y después descansar en el hecho de que Dios hará el resto. (Busca 1 Corintios 3:6-9 y medita en eso)

Segundo: Dememos mantenernos siempre cobrando animo. Muchos dejan de evangelizar porque se desaniman en el camino. El desanimo nos puede llevar al punto de ser indiferentes y si caemos en la indiferencia podemos fácilmente dejar de evangelizar con la misma frecuencia y pasión de antes. Muchos se desaniman por malas experiencias del pasado o porque no ven los resultados. Muchas veces Dios puede usar nuestras malas experiencias para motivar a otros hermanos a salir a predicar. Fil. 1:14: *“Y la mayoría de los hermanos, **cobrando ánimo** en el Señor con mis prisiones, **se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor**”.*

Algo que nos puede animar mucho en nuestra vida cristiana es tener un compañero de evangelismo que tenga nuestra misma pasión por las almas perdidas. Ambos podrán animarse a salir a predicar juntos.

Recordemos a Pablo y a Silas. Ellos eran compañeros en la obra. La Biblia dice que: *“a medianoche en la cárcel, oraban y cantaban himnos a Dios; y los presos los oían”...* Ellos se gozaban en sus tribulaciones mientras que Dios hacía su obra sobrenatural; enviando un terremoto y tocando el corazón del carcelero, quien exclamaba: *Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?* Una vez más podemos ver que la obra pertenece totalmente a Dios.

Aun cuando tus compañeros de evangelismo no puedan continuar saliendo contigo mantente firme en tu propósito de ir y buscar a los perdidos. Tu amor por Cristo será suficiente para estar motivado y para que puedas continuar obedeciendo el mandato de la gran comisión.



Tercero: Si nos rechazan, recordemos que no nos están rechazando a nosotros, sino al mensaje.

Recordemos la promesa que nos hizo el Señor: “...y aun ante gobernadores y reyes seréis llevados por causa de mí, para testimonio a ellos y a los gentiles. Más cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar. Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros”. Mateo 10:17-20

Ray Comfort en su Libro “Lo que el diablo no quiere que sepas” nos dice: *Recordemos que el valor no es la ausencia del temor, sino la conquista del temor. Si realmente nos preocupamos por los impíos, cada uno de nosotros tiene que aprender a poner a un lado el temor y a reemplazarlo por la fe en Dios. Haga usted lo que le corresponde a usted, y Dios hará lo que le corresponde a El.*

Cuando meditamos en nuestros posibles temores en el evangelismo; como el temor al rechazo; a ser despreciados; a ser humillados; a que se burlen de nosotros; a que nos insulten, a que nos injurien y digan toda clase de mal contra nosotros; a que nos arresten o nos lleven hasta la muerte, podemos ver que Cristo padeció cada uno de estos temores por nosotros. El meditar en el amor de Cristo y en su gracia hacia nosotros nos ayudará a vencer nuestros temores y a obrar por amor.

Aparte de los temores podemos poner excusas como: “no tengo tiempo; no tengo el don de evangelista; no tengo la personalidad, soy muy tímido; no estoy listo; debo prepararme mejor; no quiero empezar y después tener que dejarlo; no me considero lo suficiente espiritual; ya Dios sabe los que se van a salvar, el hará todo lo posible por atraerlos hacia El, o lo haré mas adelante, ahora estoy muy complicado. Todas estas excusas salen de nuestra carne y son señales que no estamos dependiendo enteramente del Señor para hacer su voluntad...

Los temores nos harán depender de Dios mientras que las excusas nos impedirán hacer la obra de Dios. Esto lo veremos más a fondo en la próxima lección. Por ahora te desafiamos a hacer esta prueba que Ray Comfort nos da en uno de sus libros.

La prueba del amor

“¿Si alguien le ofreciera a usted mil dólares por cada persona a la cual usted le compartiera su testimonio, se volvería usted más celoso en su trabajo de evangelización? Pensemos en esto por un momento. ¿Pudiera usted hacerle frente al problema de su temor al hombre si le ofrecieran dinero? ¿Serviríamos a las riquezas con más fervor que a Dios?”

Ilustración

¿A Cual de los dos hombres te pareces?

La noche cuando el barco de vapor "Princes Alice" chocó con el barco "Bywell Castel", a causa de una densa niebla, seiscientos excursionistas perecieron de los novecientos o más que iban a bordo. Dos barqueros estaban amarrando sus barcos y al oír el estallido del choque y los gritos



de los que perecían, uno de ellos dijo: "Estoy cansado, me voy a casa, nadie me verá en esta densa niebla".

Más tarde los dos barqueros tuvieron que comparecer en la investigación del caso. Al interrogar al primero le preguntaron si había oído los gritos el contestó que sí. Vuelto a ser interrogado qué había hecho al respecto contestó: --Nada señor. -- ¿No está usted avergonzado? A lo que el barquero contestó: --Señor, la vergüenza nunca me dejará hasta que muera.

Al otros ser interrogado sobre qué había hecho este contestó: --Salté a mi barca y remé con todas mi fuerzas hacia el barco náufrago. Atesté mi bote de mujeres y niños, y cuando ya era peligroso tomar otra persona más, me fui remando con este grito: ¡Oh, Señor, quién tuviera un barco más grande! ¡OH, SEÑOR, QUIEN TUVIERA UN BARCO MÁS GRANDE!".

Podemos imaginar las palabras dirigidas a estos dos hombres, cuán distintas habrán sido si ambos hubiesen ido a rescatar a los náufragos. ¡Oh, que cada lector pueda hacerse un examen delante de Dios y a la luz de su presencia y pueda darse cuenta de cómo está aprovechando el tiempo tan precioso que él nos da! Y una santa compasión por las almas perdidas inunde todo nuestro ser, y desde hoy resuelva ponerse a entera disposición del Señor para un servicio más eficiente que honre a nuestro Dios y nos produzca más gozo.

Frases célebres

*¿Tiene dificultad para testificar de Cristo? Quizá le ayudará recibir una prescripción para desvanecer su temor. La receta consta de dos ingredientes que le ayudarán a curar su desgano: obediencia y poder. **William Fay***

Objeciones y respuesta bíblica

¿Y tú que? ¿A poco no has codiciado o adulterado con la mente?

(No tengas miedo el aceptar que tu también has “quebrantado los diez mandamientos con tus acciones o con tus pensamientos). Pero si se nos presenta la oportunidad debemos explicar que todos tenemos una naturaleza pecaminosa y necesitamos el perdón de Dios. Y también que Dios pone nuevos deseos en el corazón cuando nos arrepentimos.

Este es el consejo de Dios: Romanos 13:14...vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne. Y también dice en Gálatas 5:16-24. Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero



los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. ¡Ya vez lo que dice la Biblia, si te acercas a Cristo, Dios te dará nuevos deseos por su Espíritu!

Recomendaciones en línea

Con tiempo leer el manual de evangelismo de William Fay: Testifique de Cristo sin Temor.

Lo puedes descargar en este link:

<http://www.churchplantingvillage.net/WorkArea/linkit.aspx?LinkIdentifier=id&ItemID=8589988871>

También puedes ir a la Sección de Manuales de La Escuela de Evangelismo

www.escueladeevangelismo.com

Preguntas

1. ¿Es normal sentir temor?
2. ¿El conocimiento de entender que no somos nosotros sino Dios el responsable convencer a las personas, te da cierto sentido de confianza en el o de culpabilidad porque no lograste convencerlo?
3. ¿Qué puedes hacer para mantenerte cobrando animo?
4. ¿Podieras hacerle frente al problema de tu temor al hombre si te ofrecieran dinero?

Respuestas

1. Si, el temor debe ser algo normal, debemos mirarlo como algo bueno porque el temor nos hará depender del poder de Dios para hacer la obra y no estaremos confiando en nuestras propias fuerzas. Es confortante saber que Pablo también sentía temor y saber que su poder venía de su dependencia y confianza en Dios.



2. En conocimiento que Dios es el que produce las conversiones y que el Espíritu Santo es el que convence de pecado nos quita mucho peso de encima. Dios es el que atrae a las personas hacia él, es El quien les quita el velo, les abre los ojos al pecador y ablanda su corazón. Nosotros simplemente somos los mensajeros, todo lo demás lo hace Dios.

3. No dejar de salir a evangelizar a pesar de los obstáculos. Tratar de conseguir un compañero de evangelismo que tenga pasión por las almas perdidas. Gozarme siempre a pesar de lo que pase. No desanimarme sino veo los resultados. Mantenerme firme en mi propósito de ir y buscar a los perdidos.

4. La motivación principal por la cual debemos predicar el evangelio debe ser el amor a Dios, el fervor por las cosas de Dios. Si perdiéramos el miedo por amor al dinero nuestro amor sería por interés y Dios quiere que le amemos desinteresadamente. El no tenía que morir por ti y lo hizo, debes corresponderle en su amor en la misma medida que él te amó.

** Medios de gracia: la oración, lectura de la Biblia y comunión con los hermanos.*

(www.escueladeevangelismo.com . Para más información contactar a Luis Ramírez – luis@escueladeevangelismo.com)
Revisión 2016